

ENTREGA EN JAÉN DEL PREMIO JOSÉ MARÍA ALMENDRAL 2018

Santiago García Siles: “Son tiempos difíciles para nosotros, la recuperación de la Ingeniería Civil no llega”

- **El premiado pidió celeridad en la licitación de los nuevos pliegos de la Ley de Contratos y sensatez en las curvas de baremación, la continuidad de la Autovía del Olivar y un “tren en condiciones” que conecte Jaén. “No más obras emblemáticas (...), quiero obras necesarias y eficaces”**
- **El Representante del Colegio valoró su experiencia internacional y local, el reconocimiento de sus compañeros y el cariño a su tierra**

Ingeniero y jiennense de raíz. Santiago García Siles, criado en Jaén, hijo y hermano de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, lleva en la sangre la tierra y la profesión. Exponente indudablemente merecedor del Premio José M^º Almendral “por su trayectoria profesional, en la que se conjuga ejemplarmente la experiencia internacional con la experiencia local; por la constatación del afecto y reconocimiento de sus compañeros y por el cariño permanente que ha profesado a la tierra de Jaén, ejerciendo como embajador de la misma allá donde se encontrara”, como justificó el Representante Provincial del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos en Jaén, Ramón Carpena Morales, en la entrega del galardón el 18 de mayo en el Hotel Condestable Iranzo.

Ante la viuda del insigne ingeniero jiennense que da nombre al galardón, Cori del Río, y de manos del diputado de Infraestructuras José Castro, recibió García Siles esta distinción anual del Colegio que ha sido “un regalo y un honor”. “Siempre quise ser Ingeniero de Caminos, aun cuando no tenía conciencia de ello”, confesó el premiado mientras recordaba con poética descripción su niñez y su adolescencia con un abuelo constructor y un padre ingeniero que transformaban el Jaén en el que había crecido. **“Ese alguien cuando quiso ser algo no pudo por menos que apuntarse a esta profesión”.**

Inició esta “aventura maratoniana” en Granada “cuando ni siquiera teníamos escuela e íbamos de prestado” y “aquella escuela creció con nosotros para convertirse en lo que es ahora, sólida como las amistades que de ella guardo”, rememoró Santiago García Siles. Sus primeros pasos en la profesión los dio en **Jaén, ciudad a la que ha vuelto en 2017 después de un periplo internacional por quince países** con Corsan Corviam. “Paradojas de la vida, después de tantos tumbos, recaló en Jaén y para colmo con una constructora andaluza, PINUS, constructora de Jaén con muchos años de experiencia en esta tierra y que aún a dos cosas que amo profundamente: la construcción civil y el medio forestal”. “Soy más de Jaén que el mismo lagarto y yo quería ser ingeniero de Jaén y por Jaén”, enfatizó.

De su experiencia fuera de España le queda la constatación del “altísimo nivel de nuestras constructoras y las lecciones de gestión que nuestros profesionales dan en cada proyecto”. **El modelo generalista que enseñan las escuelas españolas “os aseguro que funciona”,** dijo. “He aprendido que nuestra profesión es cambiante, continuamente evoluciona y nunca puedes decir ni que sabes todo de tu puesto de trabajo ni que el mismo perdura en el tiempo”. A los jóvenes que empiezan en ella les explicó que “cualquier puesto de trabajo dentro de nuestro mundo es singular, importante y hermoso, en la medida en que ellos lo construyan”.

En tono más crítico negó que la recuperación haya llegado a la Ingeniería Civil, “son tiempos difíciles para nosotros, quien diga lo contrario está mintiendo”. Por ello, pidió “la máxima celeridad en habilitar los nuevos pliegos de la Ley de Contratos que nos tiene parada la actividad de licitación de todas las constructoras, la caldera que alimenta al sector, y al mismo tiempo pido sensatez en las curvas de baremación de nuestras ofertas, que no nos conviertan en caníbales de nosotros mismos”. **En el ámbito local de infraestructuras** reivindicó la continuidad de la Autovía del Olivar “la cual un día paró sin que Jaén lo mereciera”, “un tren en condiciones que conecte nuestro pueblo y la estética urbana”. **Fue tajante, “no quiero oír hablar más a nuestros políticos de obras emblemáticas, (...) han de ser obras necesarias y eficaces”.**

Antes de concluir, dedicó este reconocimiento “con muchísima ilusión” a “una serie de almas, todas culpables y condenadas por mí”. Entre ellos citó a sus compañeros Ángel Pina y Julio Valdivieso, a sus amigos Eduardo Sánchez, Javier Hernández y Antonio Aranda, a su “querida Adela” y a su familia. “A mi madre, culpable de quererme y exculpada por preocuparse por todos nosotros; mis hermanos, culpables de ser ingenieros de todo, y sobre todo a mi padre, culpable de que sea imposible mejorarle como ingeniero, como artista y como padre... Y a mi hijo Santi, culpable de todo”.

Santiago García Siles cerró agradeciendo de nuevo la distinción y **recordando a los “inges” que formaron parte de su vida de niño, que pretendía emular y ya no están: Pepe Visedo, Miguel Marín, José M^a Almendral... “Es un orgullo dedicarse a esto”.**